

LA UNION REPUBLICANA.

Serie I.

Panamá, Sábado 21 de Junio de 1884.

Núm. 7.

LA UNION REPUBLICANA.

PANAMÁ, 21 de Junio de 1884.

JUSTO AROSEMENA
CANDIDATO
PARA PRESIDENTE DEL ESTADO
EN EL PRÓXIMO PERÍODO CONSTITUCIONAL.

CANDIDATOS

para Diputados a la Asamblea Legislativa por el Departamento de Chiriquí.

José de Obaldía.
Pablo Arosemena.
Agustín Jované.
Manuel Quintero V.
Bernardo Díaz.
R. R. Romero.
Simón squivel.
J. María Jované.
Rafael París.
Faustino Oses.
Balvino Alvarado.
Pedro Pino.
Isidoro Alvarez.
Praxedes Palma.
David Alvarado.
J. M. Castellón.
Abigail Francechi.
Manuel Rivera Pitt.

RESOLUCION

de la Subdirección del Partido Conservador de Panamá.

El Subdirector del Partido Conservador del Estado de Panamá, apoyado en el dictamen de su Concejo consultivo, y en el de varios miembros caracterizados de dicho Partido, reunidos en sesión, hoy diez de Febrero de 1884, ha resuelto entre otras cosas lo siguiente:

1.º Aceptar la candidatura para Presidente del Estado en el próximo período constitucional, del SR. DR. DON JUSTO AROSEMENA, adoptada por varios ciudadanos respetables de diversos partidos de esta ciudad; y recomendarla encarecidamente a la aceptación y apoyo de los conservadores del Istmo, por cuanto la candidatura Arosemena, aparte de la notoria respetabilidad y competencia de él mismo, está en el orden de la política del Partido Conservador Nacional, y representa dignamente el programa del partido independiente, a quien el conservador ha prestado y presta su apoyo político.

El Sub-director,

M. AMADOR GUERRERO.

El Concejero,

JOSE C. DE OBALDÍA.

Tomás Arias, J. N. Recuero, Juan A. Henríquez, R. Luna, Alejandro V. Orillac, Luis R. Alfaro, Juan B. Amador.

El Secretario,

T. Casís.

RESOLUCION.

El Sub-director del Partido Conservador del Estado de Panamá,

Vista la solicitud que le han dirigido muchos miembros caracterizados del Partido, residentes en esta ciudad, y

CONSIDERANDO:

Que de conformidad con la ley 58 de 1881, "sobre elecciones", deben tener lugar el primer Domingo de Julio próximo, las de Diputados a la Asamblea Legislativa;

Que es un deber de los Partidos trabajar, en el radio que les señala la Constitución y la ley, con el objeto de llevar sus representantes en el mayor número posible, al seno de aquella Corporación, escogiendo entre los que se hayan hecho acreedores por su amor y lealtad a la causa, su ilustración y su honradez; y

Oído el dictamen del Concejo consultivo,

RESUELVE:

Recomendar a los Conservadores del Istmo que trabajen en el sentido de elegir Diputados a la Asamblea Legislativa a ciudadanos que reúnan aquellas cualidades y que sean adictos a la candidatura del señor doctor JUSTO AROSEMENA, para Presidente del Estado en el próximo período constitucional.

Panamá, Abril 18 de 1884.

El Sub-director,

M. AMADOR GUERRERO.

El Concejero,

JOSE C. DE OBALDÍA.

El Concejero,

JOSE C. DE OBALDÍA.

El Secretario,

T. Casís.

El Secretario,

J. A. Díez.

ADHESION.

Los infrascritos, miembros de las Cámaras Nacionales, vivamente interesados en el porvenir político del Estado de Panamá, y deseando que la paz que allí se ha concervado en estos últimos cuatro años, se consolide definitivamente y sea fecundada por la acción de un Gobierno fuerte e ilustrado, a cuya sombra se vigore el sentimiento patrio y se sientan satisfechos los intereses internacionales radicados en aquella preciosa porción del territorio nacional; declaran en su calidad de ciudadanos: que ven con profunda satisfacción el acuerdo celebrado entre los partidos liberal y conservador del Istmo para el efecto de proclamar candidato y elegir libre y legalmente Presidente del Estado en el próximo período, al eminente ciudadano Justo Arosemena; y que hacen votos por el feliz éxito de esta patriótica combinación, evidentemente inspirada por claras necesidades de honra y de seguridad nacionales.

Bogotá, Marzo 15 de 1884.

J. M. Rodríguez, J. B. González G. E. Hurtado, Jesús Jiménez, J. M. Campo Serrano, Aquileo Parra, Narciso González Lineros, Francisco E. Alvarez, Eugenio Castilla, W. Jordán, M. J. Micotta, Salvador Vives, José Manuel Goenaga G., Felipe Zapata, Luis F. Villegas, Joaquín E. Montoya, A. M. Amador, Clodomiro Castilla, Rodolfo Vane-gas, Andrés Rocha C., Juan E. Ullao, Francisco Hurtado, Francisco E. Copete, Alejandro Carvajal, Primitivo Cincede, Carlos Gartner, P. Irragorri, Octavio Hurtado.

ADHESION DE LAS TABLAS.

Los suscritos, vecinos del distrito de Las Tablas, aceptamos con entusiasmo la candidatura del doctor

JUSTO AROSEMENA,

presentando por la UNION REPUBLICANA, para Presidente del Estado en el próximo período constitucional.

Las Tablas, Mayo 14 de 1884.

Francisco Díaz Medina, H. Correa, Severo Batista, Lisandro Lopez, Luis Cedeño, José Márquez L. Isidoro Herrera A, Pedro A. Cedeño, Manuel Alvarenga, Próspero Castillo, Modesto González Roca, Justino López E, Benjamin Espino, S. Gómez, Candelario Arrue, P. Díaz Mendoza, Ambrosio González, Jerardino Guerrero, Francisco Díaz Agreda, Mario Cano, Manuel Díaz, Isaac Díaz V. Santos Esquivel, Pedro Alba, Modesto Bravo, Santiago de León, Espíritu Santo Ureña, Damian Pérez, Ezequiel Díaz, Benito Broce, Francisco V. Peña, José María Vazquez, Bernardino de León Frete, Gregorio Cedeño, José María Díaz Pí-nilla, Francisco V. Peña, S. Delgado, Sil-verio Broce, Juan B. Ortiz, Francisco Barrio, Manuel de Jesús Parrilla, Francisco Cedeño, Pedro Vargas, Manuel Rios, Juan Cedeño, Nicolás Escudero, José del Rosario Campo, José Enrique Escudero, José Escudero, José Antonio Herrera, Carmen Cedeño, Víctor Saavedra, Bruno Herrera, Inocencio Concepcion, Francisco González, Felipe Hermenegildo Ballester, Julian Ballester, Julio Herrera, Dolores Cedeño, Gavino Cedeño, Gregorio Herrera, Juan Acevedo, Patrocinio Gómez Aní-seto Avilez, Andres Escudero, Juan Ballester, Anselmo Ballester, Biviano I errera, Francisco Barrio, Valentín Rodi, Carmen Gallardo, Antonio Montenegro, Liberato Herrera, Manuel Herrera, Manuel Batista, Vicente Solís, Victoriano Dominguez, Felipe Concepcion, Eduardo Batista, José del Rosario Herrera, Antonio Herrera, Mauricio Cedeño, Santana Cedeño, Manuel Rio, Manuel Cedeño, José Vergara, Simon Escudero, Antonino Escudero, José M. Ballester, Pascual Hernández, Marcelo Concepcion, Pedro Vergara, Anselmo Cedeño, Manuel Cerrud, José M. Cerrud, Eulalio Vergara, José Cedeño, Juan Barrio, Visente Córdova, Fel z Marin, Liberato Barrio, Manuel García, Santiago Herrera, Saturnino Barrio, Simon Gallardo, Salvador Gallardo, Ignacio Concepcion, José M. Batista, Antonio Batista, Celso Batista, Sotero Solís, Francisco Dominguez, José de los Reyes Concepcion, Gregorio Batista, José Herrera, José T. Herrera, José de la Cruz Gallardo, Hermenegildo Cedeño, Evaristo Rios, José L. Escudero, Manuel Vergara, Simon Vergara, Rufino Vergara, Asuncion Ballester, Felipe Ballester, Hermenegildo Hernández, Gabriel Concepcion, José Escudero, Inocencio Cerrud, Silvestre Cerrud, Norberto Rios, Gregorio Peña, Idefonso Moreno, Santos Córdova, José Mercedes Vergara, José los Angeles Vergara, Anastacio Herrera, Biviano García, Eliseo Medina, Santos Aparicio, Santos Gutierrez, Manuel Gutierrez, Benito Gutierrez, Carmen Gutierrez, Dolores Córdova, Carmen José Córdova.

2.ª ADHESION DE CAÑAZAS.

Los infrascritos, vecinos del distrito de Cañazas, que no miramos con indiferencia la suerte del país en que hemos nacido, aplaudimos la ALIANZA celebrada en Panamá para establecer en el Istmo un Gobierno honrado y respetable; y aceptamos con entusiasmo la candidatura del doctor

JUSTO AROSEMENA

para Presidente del Estado en el próximo período constitucional, que corresponde a deseos tan patrióticos.

Cañazas, 5 de Abril de 1884.

Elias Amontemayor, Nicanor Amontemayor, Nic nor Amontemayor hijo, Pablo Amontemayor, Pedro José Amontemayor, Juan E. Alvarez, José G. Alvarez, Samuel Adames, Ismael Adames, Pedro Alvarez, José R. Alvarez, Aristides Alvarez, Santana Guerra, J. R. Alvarez, Manuel M. Alvarez, Dionisio Adames hijo, Juan B. Alvarez, Arcadio Alvarez, Mamerto Alvarez, J. B. Alvarez hijo, Dámaso Guerra, J. M. Alvarez, Santiago Pérez, Salvador Pérez, Venancio Pérez, Esteban Barrios, Ricardo Pérez, Macario Ramos, J. Barrios, Sebastian Barrios, Aniceto Camaño, Leonidas Camaño, Santiago Camaño, J. de la R. Alvarez, Pedro Rodríguez, José Rodríguez, Marcos Montalvo, Isidro Rodríguez, J. M. Rodríguez, Reyes García, J. de la C. Pérez, Paulo Rodríguez, José de León, Félix Pérez, Luciano Pérez, Ramon Otero, Bartolomé Rodríguez, Pedro Bordonos, Antonio Pineda, Gervasio Giménez, Santos González, D. Manila, Pablo Pineda, Martin Santander, Simon Pérez, José de la R. Pérez, Manuel Santos, Tomás Morales, Bartolomé Pineda, Pablo González, J. Carmen Pineda, Pedro Gimenez, Pedro Camargo, Bruno Manila, N. Adames, N. García, José M. Pérez, Higinio González, Santiago Flores, Miguel González, V. Bordonos, B. Pineda, A. Sanjur, B. Amores, J. I. Manila, Patricio Otero, Andrés Barrios, Pablo de Gracia, Ignacio Calsadilla, Leon Martínez, Juan Hernández, J. D. Rodríguez, Ensebio Santander, Mateo Mendoza, Nicanor Barrios, J. C. Rodríguez, José C. Sánchez, Isidro Rosales, José M. Camarena, Rafael García, Rafael Santander, Avelino Mendoza, Rafael Rios, Cecilio Otero, Claudio Rodríguez, Catalino Sánchez, M. I. Calsadilla, Gayino Barrios, José Santos, Modesto Santander, J. M. Pinzon, Miguel Pérez, Pablo Muñoz, Miguel Arcia, José Caraballo, Patricio Calsadilla, Candelario Sánchez, Roman Montalvo, Jacinto Cruz, Francisco Camaño A., Pedro Morales, Manuel M. Sanjur, Catalino Muñoz, Dionisio Arce, Marcos Rodríguez, Eusebio Barre-ra, Manuel Camaño, Bernardino Sanjur, Eugenio Sánchez, Maximino Muñoz, Plácido Pineda, Marcelino Calsadilla, Idefonso González, Juan Muñoz, Norberto Manila, Salvador Camaño, J. E. Valdés, Manuel Sánchez, Crisino Sánchez, Matilde Morales, Tiburcio García, Salvador González, Mónico Rodríguez, Raimundo Batista, Clemente Batista, Santana Sánchez, J. Cruz Ciancas, Gregorio García, Segundo González, Balomero Camargo, Pedro M. Rodríguez, Juan Morales, Urban Rodríguez, Salvador Batista, Mauricio González, Salvador Sánchez, Anastacio Rodríguez, Apolonio García, Mariano García, Jacinto Sánchez, Francisco Rodríguez, Rusebio García, Narciso Rodríguez, Francisco Pineda, José González, Eugenio Batista, Tomás Pineda, José Ciancas, Zeferino García, Bernabé Manila, Prudencio Rodríguez, Jacinto Barsallo, Nicanor Barsallo, Cruz Muñoz, Pedro Muñoz, Primitivo Muñoz, Mónico Sánchez, Romualdo Rodríguez, Florentino Santos, Sixto Rodríguez, Abraham Aizprua, Evangelista Barsallo, José Albino Barsallo, Catalino Muñoz, Salvador Muñoz, Angel Muñoz, Manuel Sánchez, Bernardino Rodríguez, Clemente Santos, Bartolomé Ruiz, Ciprian Bordonos, M. Santos, Avelino Barsallo, Espiritusanto Barsallo, Candelario Muñoz, Ambrosio Muñoz, Rafael Muñoz, Ramon Bordonos, Marcos Rodríguez, Pedro M. Rodríguez, Escolástico Santos, Albino Aguilar.

PERMANENTE.

Colombia, alerta; Istmenos, juicio!

Del Star & Herald del 6 traducimos lo que sigue:

"Hay entre nosotros elementos muy peligrosos. El Gobierno debe dominarlos. Si no tiene poder para hacerlo, algunas potencias extranjeras se encargarán de proteger los intereses de sus nacionales."

¿Le tocará a esta generación desgraciada la página negra de la historia? ¿No realizará prodigios de cordura, energía y adueñación para impedirlo? ¿No advierte el Presidente del Estado que la situación exige

que varíe de rumbo, rompiendo con la depolable política que le priva de las fuerzas necesarias para salvar su gobierno y salvar la Patria?

Aún es tiempo de decretar el olvido de dolorosos sucesos, y de reconciliarse con la opinión pública! La advertencia del Star & Herald es solemne, y nos llama a todos al orden, a la cordura y a la conciliación. ¿Qué caída la nuestra, istmenos, si la bandera de la unión mengua en nuestras manos!

¡Infortunado gobernante aquel que rinda a poder extranjero las insignias de la soberanía nacional!

JOSE E. DIAZ.

El luto de nuestras columnas en esta vez, no es solo señal del acerbo dolor que en nosotros ha producido la muerte de nuestro distinguido copartidario y amigo personal muy querido, don José E. Díaz, acaecida el día 14 del mes en curso: es también nuestro contingente en el gran duelo de esta sociedad entera. Miembro de una de las familias mas honorables del país; hidalgo y honrado; inteligente, activo y decidido, su nombre y su persona figuraron siempre en primera línea en los actos de la vida social y en los acontecimientos de la vida pública. Hábil como comerciante, llegó a adquirir una regular fortuna cuando no había salido aún de la adolescencia; fortuna que vio desaparecer, en una de esas crisis tan comunes en la vida comercial, con entereza y resignación. Como hombre público, desempeñó con lucidez, con lealtad y con la energía de los grandes caracteres, las funciones de Diputado a la Asamblea Legislativa, de Gobernador de esta capital y de Jefe de los Departamentos de Chiriquí y Veraguas, y de Representante al Congreso nacional. Como amigo, era todo sinceridad y todo abnegación; era uno de esos seres raros y bellos, que saben querer mucho y se hacen querer bien... A pesar de su participación activa y acentuada en la política, sobre su tumba derramaba lágrimas a un tiempo radicales, conservadores e independientes; - verdadera apoteosis que pocos llegan a alcanzar en esta tierra de pasiones y rencores.

Paz para su tumba! Resignación para su desconsolada familia!

UN CREDITO ADICIONAL.

Dice el Código Administrativo:

"Artículo 973. Toda partida del presupuesto será un máximo que no podrá ser excedido en las órdenes de pago, sino en los casos de los artículos 977."

"Art. 974. El capítulo legislativo del presupuesto de gastos es el límite de acción del Poder Ejecutivo para la ordenación de los gastos; así, en ningún caso podrán transportarse los créditos legislativos de un capítulo a los gastos de otro capítulo distinto. Y en los capítulos del personal, el Poder Ejecutivo no podrá, aún encerrándose dentro de los límites legislativos del capítulo, aumentar los sueldos fijados a los empleados, con las economías que pueda efectuar en otros artículos del mismo capítulo."

Art. 977. La regla general establecida en el artículo 973, que prohíbe exceder en las órdenes de pago los créditos legislativos del presupuesto, sólo puede sufrir excepciones:

1.º En lo relativo a aquellos gastos eventuales calculados por aproximación en el presupuesto, y que deben tener un aumento en razón de que la haya tenido también la renta sobrebre que son deducibles, o que lo haya habido en la base que sirva para dar derecho al acreedor;

2.º En lo relativo a aquellos gastos que a naturaleza de las cosas hacen urgentes ó inevitables, sometiendo al Estado, en caso de no hacerlos, a pérdidas mayores, como SERÁN LAS REPARACIONES INDISPENSABLES DE EDIFICIOS DEL ESTADO, QUE AMENACEN RUINA."

"Art. 978. La primera excepción de que se trata en el artículo anterior, da lugar a créditos ejecutivos suplementales, que se abrirán para suplir la insuficiencia de los respectivos créditos legislativos. La segunda excepción da lugar a créditos ejecutivos extraordinarios."

"Art. 979. Los créditos suplementales se abren *ex post facto*, es decir, después de comprobada la insuficiencia

del respectivo capítulo del presupuesto, por haberse agotado los créditos legislativos abiertos en aquel capítulo. La insuficiencia en estos casos, se comprueba con los resultados de la cuenta del Poder Ejecutivo y de sus agendes delegatorias."

"Art. 980. Los créditos extraordinarios se abrirán en casos singularmente extraordinarios y bajo la responsabilidad del Poder Ejecutivo. Nunca podrán abrirse sino con el objeto de evitar al Estado UNA PÉRDIDA MAYOR Y FORZOSA EN CASO DE NO HACERSE EL GASTO. El peligro deberá siempre comprobarse con el informe de peritos."

"Art. 981. Los créditos suplementales y extraordinarios se someterán a la regularización legislativa, después de cada vigencia económica, en el proyecto de ley de cuentas, ó sea la regularización definitiva del presupuesto."

Estos preceptos, tan sabios, y al mismo tiempo tan terminantes, no consenten dudas de ningún género. Las partidas del presupuesto son un máximo que no puede ser excedido en las órdenes de pago, sino en dos casos únicos. El capítulo legislativo del presupuesto de gastos es el límite de acción del Poder Ejecutivo para la ordenación de los gastos. Solo pueden ser excedidos en las órdenes de pago los créditos legislativos en los dos casos que preve el artículo 977 copiado. El Poder Ejecutivo no puede abrir créditos extraordinarios para invertir su importe según su voluntad.

Pues todos estos preceptos, tan sabios, tan terminantes, fueron audazmente violados por el Poder Ejecutivo cuando abrió el siguiente crédito extraordinario, legalizado por la ley 46 de 1883:

Impresiones oficiales.

Cap. único. "Para legalizar el gasto de imprenta para impresiones periódicas en la capital de la República, con el objeto de sostener los intereses del Estado, su Gobierno y el partido independiente hasta..... \$ 5.000."

Es preciso verlo para creerlo. El Gobierno panameño ha abierto un crédito por cinco mil pesos, suma muy considerable, so pretexto de defender los intereses del Estado, para defenderse él de los justos ataques de la opinión pública, y defender a un partido político, el partido independiente! Semejante crédito, verdaderamente extraordinario, es una preciosa revelación, y sugiere abundantes consideraciones, muy penosas, por desgracia.

Comenzaremos nuestras observaciones, llamando la atención del Presidente hacia la urgencia de dar publicidad a los documentos que envió a la Asamblea para justificar semejante crédito, y pedir su legalización. Necesita el Gobierno comprobar que esos CINCO MIL PESOS se han invertido efectivamente en pagar en Bogotá la defensa, por la imprenta, de los intereses del Estado, de su Gobierno y del PARTIDO INDEPENDIENTE. Si el Gobierno, perseverando en su política habitual, conserva ocultos tales documentos, autorizará suposiciones ofensivas para su crédito y para su honra. Es inadmisibles, ridículo por todo extremo, que un Gobierno declare su probidad incontestable, y pretenda que se ponga en su palabra fe ciega, y considere impertinente pedirle que diga y compruebe en qué invierte las rentas públicas.

En qué se fundó el Gobierno del señor Cervera para abrir un crédito por cinco mil pesos, con el objeto de pagar en Bogotá la defensa, por la imprenta, de los intereses del Estado, de su Gobierno y del partido independiente? La ley no autorizaba semejante acto. Ya hemos visto que el Poder Ejecutivo solo puede abrir créditos extraordinarios, en casos singularmente extraordinarios; que esos créditos "nunca podrán abrirse sino con el objeto de evitar al Estado una pérdida mayor y forzosa, en caso de no hacerse el gasto." Ya hemos visto que "el peligro deberá siempre comprobarse con el informe de peritos." ¿Qué pérdida, mayor y forzosa, le ha evitado al Estado, la defensa por la imprenta, en la capital de la República, de sus intereses, de su Gobierno y del partido independiente?

te? ¿Se comprobó el peligro con el informe de peritos, requerido por la ley?

El crédito adicional que es objeto de estas observaciones encierra preciosa revelación, que habríamos comprado a muy alto precio. Nos ha hecho saber el Gobierno, con recomendable franqueza, que gasta a su voluntad las rentas del Estado, en objetos absolutamente extraños al servicio público; que invierte el producto de las contribuciones, en la satisfacción de sus propias necesidades; *en defenderse y en defender al partido independiente!* El hecho, forzoso es reconocerlo, no tiene precedente.

El crédito adicional que consideramos contiene otra revelación no menos valiosa. El Gobierno del señor Cervera, no teniendo quien lo defiende desinteresadamente, ha pasado por la humillación de alquilar, con los fondos públicos, plumas que justifican y elogian sus actos! Los buenos Gobiernos no tienen que incurrir en tales erogaciones. Los Gobiernos que cumplen su misión se defienden con sus propios hechos; con una conducta ajustada siempre a la ley, motivada siempre por laudables propósitos: con seguridad, justicia, puentes, caminos, establecimientos de instrucción pública &c.

También contiene el aludido crédito, que es mina inagotable de justísimas observaciones, una explicación muy oportuna: nos señala algunas de las causas de la bancarrota oficial, que está a punto de producir la dispersión de los empleados públicos. El tesoro más cuantioso será una bagatela en manos de un Gobierno que lo distraiga de su objeto legal y científico, y lo invierta audazmente en su defensa y en la defensa de su partido. En vista del precedente, ¿quién se atreverá a asegurar que en estos momentos no se gastan sumas considerables en espías que velan por la seguridad del Gobierno del Estado y en lenguas encargadas de conseguirle el favor de la opinión? La índole de tales gastos sería idéntica, porque la forma de la defensa no altera la esencia del hecho.

Para concluir, le haremos notar generosamente al Gobierno que se halla en la necesidad de justificar el crédito que hemos considerado, publicando, sin contemplaciones de ninguna especie, el expediente formado para abrirlo y obtener su legalización por la Asamblea Legislativa. Las cuentas se comprueban con documentos: no basta para comprobarlas la palabra oficial, por respetable que sea.

Esperamos que a lo menos en esta vez el Gobierno dará oído a nuestras indicaciones: lo pide su propia defensa. Esperamos, pues, saber quienes son los que en la capital de la República se han alquilado para defender por la imprenta el Gobierno panameño y su partido.

EL GOBIERNO DEL ESTADO en campaña.

El Gobierno del Estado está en campaña!

No considerándose seguro en las posiciones que había escogido tan sagazmente para ofrecer a los pueblos, casi unánimes, la batalla electoral, organiza, con estudiada ostentación, fuerzas militares en los departamentos del interior, para donde ha enviado armas y oficiales, con el objeto ostensible de prepararse para una agresión que preve con el fin evidente de alejar de las urnas a electores tan candidos como importunos.

Para Chiriquí envió en el *Cargador*, cincuenta rifles Remington, muy persuasivos; y ya había remitido en el *Alajuela*, para el mismo departamento, buena cantidad de cápsulas, en extremo eficaces contra sufragantes rehacios. Un Magistrado de la Corte Superior aseguró el 19 a persona digna de entero crédito que el Prefecto de Chiriquí, sobre quien pesan muy graves acusaciones, — *hermano del candidato oficial*, — tendría a la fecha ciento cincuenta hombres, organizados para conservar el orden, que solo el Gobierno amenaza y tiene interés en subvertir.

El Magistrado a quien aludimos, muy notable por su desparpajo — especie de Judío Errante de la candidatura del Gobierno, se ha declarado otra vez, con un valor que pasma, en visita judicial! Siguió ayer para el departamento de Coclé con un cuadro de oficiales, a quienes deberá sin duda observaciones muy provechosas sobre las reformas que la experiencia aconseja hacer en la legislación del Estado. El ex-Capitán de la Guardia

Colombiana, Vengoechea, ascendido a Sargento-Mayor, Jefe de escuadrón, es, según se dice, muy fuerte en ciencias políticas y en jurisprudencia. El informe del Magistrado Valdez Lopez será, no es posible dudarlo, un trabajo de mucho mérito.

El Gobierno cancela así, con hechos cuyo alcance miden con exactitud aún los más lerdos, las jactancias de sus órganos; se reconoce de antemano vencido en la arena del sufragio, y muestra el propósito de cambiar la naturaleza de la lucha empeñada y provocar la guerra, para endosarle gallardamente el pleito a la Guardia Colombiana, y castigar a los pueblos del torpe deseo de elegir Presidente del Estado al doctor Justo Arosemena.

Le hemos hecho al Gobierno el honor, que no merece, de considerarlo capaz de consentir las manifestaciones de la opinión pública, en la forma que el juego de las instituciones requiere, y de inclinarse ante ellas respetuosamente. Deseamos votar; pero no queremos combatir; y si nuestros deseos, muy sinceros, muy fervientes se cumplen, no caerán los pueblos en el lazo que les tiende la destreza oficial, y conservarán el orden varsoviano que nos concede tan generosamente el Gobierno del Estado.

DENUNCIA A LA OPINION.

El Inspector de Policía Pablo Castillo fue llamado a declarar como testigo en las diligencias que se inscriben en la Subprefectura del Departamento, en virtud de la denuncia del Subteniente Gómez, de la Guardia Colombiana, que conocen nuestros lectores. El Inspector Castillo declaró: "que su Jefe le encargó en la noche del 2 que vigilara la casa del señor Florencio Arosemena y el alcaide de los señores Arosemena Hermanos; que vio entrar a eso de las diez y cuarto en dicha casa, al señor Pedro Prestán, quien permaneció en ella hasta las once."

En virtud de esta afirmación del Inspector Castillo se citó al señor Arosemena para que declarara —, y éste dijo: que era falsa la aseveración de Castillo, y probablemente resultado de ajenas exigencias; que denunciaba el delito de perjurio cometido por Castillo.

Pues bien. Sépase que Pablo Castillo, Inspector de Policía, ha dicho públicamente que *fué obligado* a mentir en su declaración; que *ahora* se le exija que la reformara, diciendo que Prestán estuvo en la noche del 2, no en la casa del señor Florencio Arosemena, sino en la del señor Pablo Arosemena, y — que había rehusado; que bastaba mentir una vez!!!

Castillo se halla preso, y entendemos que incommunicado.

¿Por qué?

¿Por orden de quién?

¿Quién lo sobornó o lo intimidó para que declarara como lo hizo?

¿Qué fí merecen las declaraciones de los testigos que acusan a los adversarios del Gobierno?

Han escuchado, entre otros, la extraordinaria revelación de Castillo los señores Luis R. Alfaro y J. M. Alzamora.

EL GENERAL CORREOSO en Coclé.

Con el objeto de atender personalmente a negocios propios, siguió el 13 para Aguadulce, en el *Cargador*, nuestro distinguido amigo, el señor General B. Correoso. Era su intención regresar en el mismo buque, que llegó a este puerto el 17; pero se ha quedado en Aguadulce, cediendo a las vivas instancias de sus numerosos amigos de allí, de quienes recibió el 16 la carta que nuestros lectores hallarán a continuación de estas líneas.

El círculo oficial, cada día más estrecho, atormentado por su aislamiento, ve por todas partes plagarios y conspiradores, y ha insinuado que el viaje del General Correoso corresponde al propósito de subvertir el orden público en el Estado. La opinión que combate al Gobierno y sus tentativas, contrarias al derecho y al honor del pueblo istmeño, se ha pronunciado ya franca y enérgicamente, y no tendrá necesidad de ocurrir a la fuerza para alcanzar la victoria. Puede, pues, vivir tranquilo el desdichado círculo oficial.

Ciudadano General Buenaventura Correoso.

Presente.

Estimado amigo nuestro.

Debido a la circunstancia del mal

tiempo no nos fué posible como deseábamos dar a Ud. una muestra de la estimación que le profesamos y a la que es Ud. acreedor.

Hemos tenido conocimiento de que el vapor zarpa hoy con destino a Panamá, así como también que Ud. sigue a su bordo, y en esta virtud, confiados en la benevolencia que le es característica, nos atrevemos a suplicarle se digna acceder a nuestro deseo de demorar su viaje a fin de que podamos hacer a Ud. la sincera manifestación de nuestro aprecio, como también dispensarnos la honra de acompañarnos en la solemnidad que se prepara para el 24 del presente mes.

Sírvase Ud. aceptar las manifestaciones de aprecio y consideración con que nos suscribimos sus atentos S. S. y afectuosos amigos.

Aguadulce, Junio 16 de 1884.

Patricio Zaldana, Eduardo Soto, Pacifico Tapia J., José María Sierra, Santiago Sucre, Angel Sucre, Victorino Sosa, Marcos Robles, Juan B. Tapia, S. Méndez, Joaquín Méndez P., José I. Méndez, Fernando Robles, Miguel Tapia, Luis Prados, Marcelino Gonzalez, Juan Eloy Tapia, Federico Torres, Concepción López, Agustín Ampuero, Manuel María Campos, Leopoldo Robles, Juan Vicente Bernal, Adolfo Méndez, Felix de León, Roberto Lasso, M. Lasso de la Vega, Miguel A. Tejada, Juan Francisco Gonzalez, Dámaso Robles, Encarnación Castillo, Teodoro Ponce, Víctor M. Prados.

SITUACION DE CHIRIQUI.

Ciudadano Presidente del Estado.

Me hallaba el 27 de Mayo último, en mi casa de la ciudad de David, entregado como siempre a mis ocupaciones habituales. Como a las tres de la tarde de dicho día se presentó en ella un soldado de la guarnición, quien me dijo que el Prefecto me llamaba. Le contesté que me era imposible ir inmediatamente, que ya era muy tarde, y que lo manifestara así en mi nombre al señor Prefecto. El soldado regresó con encargo igual, y recibí de mi parte la misma respuesta.

A eso de las cuatro de la tarde advertí que se dirigían hacia mi casa el Alcaide del distrito de David José M. Arauz, con cuatro soldados, armados con sendos rifles, y caladas las bayonetas. Temí una tropelia, y para evitarla, decidí ocultarme. El Alcaide le preguntó a mi esposa por mí; ella contestó: que yo no estaba en la casa, la cual fué en seguida allanada, con violación patente de las leyes. Comprendiendo que no tenía seguridad en David — creencia que se fundaba en hechos recientes, notorios, — resolví venirme a esta ciudad a buscar la protección de la primera autoridad del Estado, encargada de velar por el estricto cumplimiento de la Constitución y de las leyes.

Yo sabía, señor, con qué objeto me llamaba a su despacho el Prefecto del Departamento de Chiriquí. Quería ese funcionario hacer conmigo lo que ha hecho con otros muchos ciudadanos: arrancarme una declaración que le favorezca en el juicio de responsabilidad que se le sigue por notorios abusos de autoridad, por atentados sin precedentes en nuestros anales.

Sabed, señor Presidente, que el Prefecto de Chiriquí, para quien son las leyes escrito sin valor, compone él mismo un expediente para vindicarse de los cargos de que ha sido objeto, que le sería imposible refutar, si la averiguación de la verdad se encomendara a funcionarios independientes y probos. Se ha propuesto el Prefecto echar sobre el Alcaide de David, que se ha limitado a cumplir sus órdenes, la responsabilidad muy grave que pesa sobre él por la destrucción de cercas, demolición de casas &c, ejecutadas en Chiriquí con escándalo de todos los hombres justos.

Sabed, ciudadano Presidente, que el Prefecto de Chiriquí, que ha tomado por modelos en esta noble y libre Colombia — la nación que llevó a Cebando y a Mosquera a la barra del Senado — a tiranuelos detestables, obtiene, por medios reprobados, los testimonios que necesita para su vindicación. De las declaraciones, que recibe personalmente, para intimidar a los testigos, solo acepta y hace extender por escrito lo que favorece su causa. Si los declarantes exponen ingenuamente algo que le daña, el Prefecto les interrumpe con desprecio que no intenta ocultar: "eso no se le ha preguntado a Usted." A los que se empeñan en confirmar los hechos con su testimonio, se les amenaza para que se retracten, y si no se rinden a las amenazas, se les arresta en castigo de tributar a la verdad el homenaje que merece.

En muchas ocasiones, señor Presidente, la infame destrucción de cercas y habitaciones se ha llevado a cabo sin orden conocida, pero siempre por mandato del Prefecto del Departamento. En este caso se hallan las propiedades de los señores Joaquín González y Pedro A. Pino, quienes se hallaban ausentes cuando se ejecutó tan inaudito acto de barbarie. La finca del último fué destruida por el Prefecto, asociado al Alcaide de David, su dócil agente.

En Chiriquí, señor, no hay derechos, no hay garantías, no hay gobierno, — que la tiranía del Prefecto Lambert no merece ese nombre —, no hay administración de justicia. Chiriquí, señor, se halla sometido a la acción de una dictadura odiosa, que no se cansa de perseguir a los que no se rinden a sus deseos y no sirven a sus pasiones y a sus intereses.

La propiedad, sagrada en todos los países civilizados, no existe en Chiriquí.

quí: prevalecen sobre las instituciones que la garantizan *teóricamente*, los odios, los caprichos y los intereses PERSONALES de los hombres que allí ejercen hoy la autoridad pública. Esos hombres han despojado de sus derechos antiguos, incontestables, a muchos ciudadanos PARA APROPIARSELOS AUTORIZAMENTE, con el único título de la fuerza oficial de que disponen. Esos hombres, que se jactan de tener vuestro apoyo, *sin reservas de ningún género*, nada respetan, por sagrado que sea; y forman sus juicios con el criterio de sus odios, y han hecho su regla única de conducta, su propio provecho.

Desde Chiriquí he venido, señor, abandonando mi familia y mis bienes, a solicitar para mí derecho, y el derecho de mis oprimidos compatriotas, el amparo de vuestra alta autoridad. Ejercedla, señor, con energía, en cumplimiento de vuestros deberes, en defensa de un pueblo honrado y laborioso; y demostrad con hechos que no autorizais ni sostenéis los actos de los hombres que en Chiriquí son hoy por desgracia vuestros agentes.

Panamá, Junio 17 de 1884.

Juan B. Pino.

GACETILLA.

Habitantes en la luna. — Leemos en *El Monitor Republicano*:

El señor Isidoro Epstein nos envía la siguiente interesante carta:

Casa de Ud., Mayo 5 de 1884. — Sr. D. Vicente Torres, director del *Monitor Republicano*. — Presente.

Muy señor mío y amigo:

Acabo de ver en el *Tagblatt* de Berlín, que en el observatorio astronómico de aquella capital se ha hecho un descubrimiento de inmensa trascendencia y como no he visto esta importante noticia en ningún periódico de México, me apresuro comunicárselo para su publicación, si Ud. lo creyere conveniente. Es el caso, que el astrónomo Dr. Blendmann, después de un estudio de muchos años, ha conseguido dar una prueba irrefutable de la existencia de habitantes en la luna, descubrimiento que para el mundo científico y aún el laico de alguna instrucción, es de un interés sumo e indudablemente uno de los mas importantes de nuestra época.

Le daré a Ud. en seguida un extracto del artículo de que tomo esta noticia: El Dr. Blendmann descubrió por una casualidad, que todas las observaciones respecto de la luna no podían dar grandes resultados por la circunstancia de que la atmósfera de la luna es demasiado luminosa, por lo que resultan refracciones muy perjudiciales para las observaciones. Este hecho le hizo concebir la idea de cubrir el objetivo del gran refractor con hollín de alcanfor, con el fin de debilitar a lo menos dichas refracciones. El sabio astrónomo consiguió de esta manera una fotografía exacta del disco lunar, llevándola a un microscopio solar sumamente fuerte.

La imagen proyectada en la superficie blanca del disco lunar, tenía en el microscopio un diámetro de 18.52 metros, y lo que se presintió entonces a la vista del observador era admirable. Hasta ahora se había tenido una idea muy errónea de la superficie lunar, porque Blendmann pudo ver en los puntos más planos, que antes se tomaban por mares, son en realidad *campiñas fértiles*, mientras aquellos de que hasta ahora se había creído que eran montañas, son desiertos arenosos o mares. Pero lo que más sorprendió, fué la vista clara de ciudades, colonias de todas clases, vestigios de industria y de tráfico. El señor Blendmann esperaba solamente el plenilunio del presente mes, para perfeccionar sus observaciones y dar entonces a luz los detalles de su sorprendente descubrimiento.

I. Epstein.

"El Deber," órgano de la juventud del Istmo. — Así se titula un periódico cuyo número 1º se repartió en esta capital el domingo 15 de los corrientes. *El Deber* manifiesta sus tendencias en estos términos:

"Así, pues, no venimos en busca de rifas ni a ventilar intereses políticos de este ó aquel círculo; sólo si, nos ocuparemos de ello cuando la situación así lo exija, de la manera más imparcial, ó cuando por algún motivo fundado se nos dé carta en el asunto. Nuestro único móvil es el progreso, que es el verdadero bien del país."

"La juventud que debería tomar a su cargo parte de la tarea de poner a la Patria en su puesto, permanece muda como una estatua, y ni aún busca los medios de alzar la voz para tomar parte en los asuntos de interés general. Nosotros nos proponemos salir, y saldremos de ese silencio, pues este es nuestro principal propósito, y esperamos que nos sea cumplido, no dudando, como nunca hemos dudado, de que nuestros condiscípulos, una vez iniciada la obra, reunirán todas sus fuerzas para trabajar con un mismo fin, presentando así un verdadero apoyo a nuestras sanas intenciones."

Sea bien venido el nuevo colega, que se muestra animado de deseos tan laudables.

Días pasados fué un político importante, pero en extremo raquítico, a sacarse una muela que le causaba dolores horribles. El dentista, queriendo aliviarle, y mostrándole el extraido hueso, le dijo:

—Tiene Ud. muelas de gigante!

Al buen entendedor... En oficio dirigido al Prefecto de Veraguas, con fecha 27 de Mayo último, por el Secretario de Gobierno, sobre el asesinato del señor Daniel Velarde, hemos leído lo siguiente:

"Ojalá no haya en el fondo de lo ocurrido, un indigno móvil político." Un gendarme de la República florentina habría traducido en estos términos el inocente deseo del señor Dubarry:

"Descubra Ud. que el señor Daniel Velarde ha sido víctima de un móvil político."

Por fortuna, el Prefecto de Veraguas, no es gendarme florentino, y no hard un descubrimiento que sería muy grato en las altas regiones oficiales.

Huelga oficial. — Parece que la tendremos en estos días, si Dios no lo remedia. Así lo indica el siguiente documento, que copiamos de *La Estrella*, correspondiente al 12 de este mes:

Ciudadano Presidente del Estado.

Presente.

Me es penoso sobremanera tener que presentaros mi renuncia irrevocable, debido a la dificultad en que me encuentro de poder atender a mis gastos por falta de cumplimiento en el pago de mi sueldo como Ier. Oficial de la Secretaría de Gobierno.

Atendiendo a estas razones poderosas, admitireis la renuncia formal que hago.

Vuestro atento y seguro servidos,

CELSO ESQUIVEL R.

Panamá, Junio 10 de 1884.

Entendemos que otros empleados seguirán el juicioso ejemplo del señor Esquivel, Oficial 1.º de la Secretaría de Gobierno, y que pronto estarán desiertas las oficinas públicas. El Presidente si se quedará, aunque lo dejen solo con su guardia de soldados federales, por dos razones de mucho peso: 1.º Porque tiene resuelto hacernos felices, propósito que le agradecemos en el fondo del alma; y 2.º porque, si no estamos mal informados, él sí recibe su sueldo, asignaciones para gastos extraordinarios, visitas, &c, con estricta puntualidad, en simpáticos pesos fuertes.

Se hablaba de los dones naturales que se trasmiten de padre a hijo, como la literatura en los Moratines, la ciencia en los Aragós, &c. Juancho interrumpe las citas, y dice con cierta ufania:

—Sí, como yo. Mi abuelo era hacendado, mi padre era hacendado, y ya Uds. lo ven, yo también soy hacendado.

En "El Estímulo," periódico fundado para sostener la candidatura oficial, hemos leído lo que sigue:

"La experiencia desalienta cada día más al ciudadano cuando elige su candidato entre los más honrados..."

Qué? ¿Es ya la honradez tacha en vez de ser título? No lo dice la oposición: la afirma *El Estímulo*, cuyo amor por el círculo dominante es una innegable realidad.

CERVERA y Santander. — Hemos leído en *El País*, órgano de nuestro modestísimo y popular Presidente, sin la menor sorpresa, lo que en seguida copiamos:

"El Presidente Cervera no trillará en los últimos días otro camino que el de la Constitución y la ley, dentro de los cuales ha girado [¿a cargo del señor Groot?] aún en los momentos en que un Santander habría desesperado de la eficacia de ellas!"

Contestando un suelto de nuestro estimado colega *El Istmeño*, que tiene su sal y su pimienta, dice *El Estímulo*:

"¿De los cien mil pesos para tres puentes... doctores tiene la Presidencia del Estado para dar cuenta de ellos?"

Tememos mucho que los doctores aludi los continúan guardando silencio de difuntos, y que *El Estímulo* sea víctima de sus salidas de *enfant terrible*.

O nos engañamos mucho ó el número 2º ha causado muy ingrata impresión en la Casa de gobierno.

"La Vanguardia" es el título, muy significativo, de un periódico que ha empezado a publicarse en esta capital con el objeto de defender la candidatura del doctor Justo AROSEMENA para Presidente del Estado. Lo redactan jóvenes distinguidos por el talento y por el carácter, muy dignos de ocupar el puesto de honor en las filas de la UNION REPUBLICANA. Reciban nuestro afectuoso saludo y nuestra voz de aliento. Tienen derecho a la gloria que buscan al tomar parte en el ataque empuñado contra las posiciones oficiales.

Nuestro distinguido amigo el señor Facio regresó a Santiago el 13, en el *Cargador*, en compañía de su hija la señora LUISA FACIO DE FÁBRICA. Durante su permanencia en esta ciudad fué objeto de incesantes y muy merecidas manifestaciones de aprecio.

Del destierro al sollo ha pasado el señor Octavio de la Esperiella, a quien acusa el desdichado gobierno panameño de intención de rapto del Presidente del Estado. Por ausencia del señor Valdes Lopez, Magistrado en visita electoral, conforme a la ley, debía ocupar su puesto en la Corte Superior, el señor Esperiella, primer suplente, alojado en el cuartel de policía de orden del señor Cervera, desde el 3.º. Df.

cese que el Poder Ejecutivo iba á nombrar un Magistrado interino; pero que un oficio de los Magistrados Jaen y Alfaro le decidieron á llamar al señor Espriella, en reemplazo del aludido *Visiador electoral*.

Los *Significantes Suelto* son tomados de *El Estímulo*:

Cero y va uno! Como lo hemos previsto en un *suelto* de este mismo número, el señor Cervera quedará solo, por falta de colaboradores en su pacífica Administración.

—Y si es pacífica, por qué lo abandonan?

—Por la razón muy obvia de que no hace pagar á sus empleados.

—Un ejemplo.....!

—El Oficial primero de Gobierno ha tenido la pena de renunciar su empleo, porque..... véase el Remitido que publicamos hoy.

Hace muchos días que no se publica la *Gaceta de Panamá*.—¿Será porque el señor de la Torre está en el mismo caso que el Oficial primero de Gobierno?

—Pues!

(11 de Junio.)

Las Relaciones de Caja de la Administración General de Hacienda del Estado no se publican periódicamente como está ordenado. Sabemos algo de las *entradas*, porque el *Star and Herald* se encarga de hacerlo.

—Pero.....y las *salidas* que se hacen?

—No lo sabemos, pueblo, no lo sabemos.

Dice la Constitución que no son ciudadanos colombianos, ni pueden ejercer empleos públicos los que no hayan nacido en el territorio de Colombia, ó tengan carta de naturaleza. Sin embargo hay gendarmes españoles, centroamericanos y..... la *Policia*, por último, es cosmopolita.

Y entre los hijos del país, no hay uno que conozca á Panamá.

COLABORACION.

Es más fácil hacerse temer, que hacerse amar.

Los hombres públicos, en todas las edades y bajo todas las formas de gobierno, cuando han querido pasar á la historia con lustre para sí y con honor para sus descendientes; cuando han querido, después de sus días, vivir en la memoria y en el corazón de sus gobernados, y hasta en el cariño de la humanidad, no toman por regla de conducta la máxima con que encabezamos este artículo. Bien lejos de eso, sin desconocer lo que tiene de verdadera en ciertos casos, adoptan con de cida preferencia, esta otra preciosa máxima: *es mejor hacerse amar que hacerse temer*.

Vamos á hacer aplicaciones de ambas sentencias, sin remontanlos á tiempos más distantes, ni á países de otros continentes; cuya historia nos sea conocida, porque tan vasta materia no podría ser tratada holgadamente, á no sujetarla á restricciones, sino escribiendo muchos pliegos de papel, intención que no abrigamos. Preferimos que tales aplicaciones se refieran, para mayor utilidad, á nuestra casa, dando este nombre á algunos pueblos de Hispano-América.

Entre los secuaces de la primera máxima, á saber: *es más fácil hacerse temer que hacerse amar*, porque podían en ella su mayor confianza, colocáremos en primer término á D. Juan Manuel Rosas, el tirano de Buenos Aires, que mereció el sobre-nombre del "Tigre de las Pampas" y de jefe de los *Mazorquinos*. Como, gracias á la Providencia, esta palabra va cayendo en desuso, porque los hechos que le dieron existencia no han vuelto á repetirse, no será inconducente explicarla aquí. El Presbítero J. I. Ezaguirre, á la foja 127 de su conocida obra, la de fine en estos términos: "La *mazorca* de Buenos Aires es legión de asesinos, que estaba encargada de la ejecución de las órdenes secretas del gobierno." Duró veinte años la sanguinaria dictadura de Rosas, en que era obligatorio encabezar las notas oficiales con las inusitadas y rabiosas palabras: ¡¡¡Viva la Confederación Argentina!!! Muera los salvajes unitarios!!! Y había casos, en actos solemnes, en que se añadiera al adjetivo *salvaje* el de *asquerosos*, y en que figurase esta otra interjección: ¡¡¡Muera el loco, traidor, salvaje unitario Uguiza!!! Como ese tiempo fué tan dilatado y tan martirizante para los nobles y cultos argentinos que en el destierro llenaron el mundo de escritos inmortales, sólo queremos agregar, con fines puramente morales, que el temible Rosas después de vencido en la célebre batalla de "Los Santos Lugares," fué á ocultar su vergüenza á la hospitalaria y liberal Inglaterra.

Le viene su lugar como terrorista, á D. Gaspar Francia, personaje sombrío y sin rival en nuestra historia. Lejos de ser un Torquemada, por su fanatismo religioso, era en este punto su reverso, si bien pueden compararse por la dureza de su corazón y por el más profundo desprecio de los derechos del hombre. El uno con los calabozos de la Inquisición y los juicios inquisitoriales; el otro, con sus calabozos subterráneos y su despótica voluntad por todo juicio, llegaban al mismo fin. Lo poco que digamos del Dr. Francia, partirá del año de 1817, en que se hizo proclamar Dictador Perpetuo del Paraguay. Dejaremos á un lado muchas de sus extravagancias, para ocuparnos de otras cosas esenciales. Recon-

ceremos que se hizo temer tanto, por lo menos, como cualquiera de los tiranos que han afligido la humanidad. Todos los poderes se encerraban en él, y no reconocía ningún derecho político ó individual. Sólo él tenía las llaves de las comunicaciones con otros países, cerradas por regla general; y cuando las abría en la célebre feria paraguaya, con el principal fin de que se exportase el *mate* y se recibiesen en cambio del extranjero, dinero y mercancías, era el Dr. Francia el que fijaba el precio de aquella yerba, reservándose la facultad de hacer quemar, á la exportación de la feria, el *mate* sobrante, sin consideración alguna á su cantidad y á las manos en que se encontrase. Y el pueblo paraguayo aplaudía la combustión de su propiedad, porque el dictador le había hecho creer que no había otro medio de evitar la baja del artículo en los años venideros.

Pero Francia no se limitaba á despreciar los derechos de sus gobernados, abusando de su ignorancia; despreciaba también los respetos debidos á los gobiernos extranjeros, sin exceptuar los más poderosos, abusando de su posición topográfica. Teniendo en cuenta, por una parte, lo mediterráneo del Paraguay y la gran extensión del Plata hasta llegar á los dominios del Dictador; y por otra, la falta de los últimos adelantos sobre navegación fluvial, que hacían punto menos que imposible á los gobiernos ofendidos el tomar satisfacción de aquel despota arrogante, no debe extrañarse que éste no se considerase obligado para con ellos, y en el hecho, se colocase fuera del derecho de gentes. A no ser esto así, cómo podría explicarse la altivez con que recibía los despachos de las cancelías extranjeras, sin ofrecer muchas veces á los portadores ni un simple acuse de recibo? Cuando el célebre naturalista Bonplan, por el interés de la ciencia, penetró en las soledades del Paraguay [con permiso del Dictador, se entiende,] quiso regresar á su patria con el fin de publicar sus descubrimientos y sus observaciones, el Dr. Francia se lo impidió, obligándolo á recurrir á su gobierno en busca de protección. Nada lograba el sabio, y nada hubiera logrado por la vía diplomática, si Madama Bonplan no hubiera ido en persona en solicitud de su esposo; pues si bien es verdad que llevó consigo pliegos de gabinetes respetables, también es verdad que los colocó sobre el tapete sin dignarse abrirlos por entonces. No cabía desdeñarse, hijo de su incomparable vanidad; empero el Dr. Francia, encastillado en el Paraguay, tenía el triste privilegio de ser desatendido con todo el mundo, sin quedar expuesto á humillantes satisfacciones.

En confirmación del sistema de terrorismo fundado por el extravagante Dictador, citamos el singular hecho de que, habiendo prohibido, al acercarse sus últimos días, cuando contaba ochenta y cinco años de edad, á su médico, al oficial de su guardia y la criada que lo asistía comunicasen su crítica situación, que tan fielmente obedecido, que no sólo pasó en secreto su muerte, sino que la descomposición de su cadáver, exhalando crecientefetidez, reveló el misterio de su fallecimiento. Son notables estas palabras del Dr. Francia, que prueban su incontestable energía y la ferocidad de su carácter. Dirigiéndose á su médico le dijo: "Yá entiendo; pero te haré fusilar si manifestas á alguno que me encuentro moribundo." Dejemos en el silencio de la tumba á un hombre que por su larga vida y su largo absolutismo, sacó ventajas de la primera máxima en examen, sin dejar por eso de compadecerle y de compadecer todavía más á sus numerosas víctimas y al pueblo que mantuvo en constante degradación.

Ocupémonos ahora en pasar una breve revista, de seguro muy incompleta, de algunos de nuestros hombres públicos, que, siguiendo rumbo diferente, han profesado la sagrada máxima, á saber: "es mejor hacerse amar, que hacerse temer."

Colocáremos en primera fila á ciudadanos tan conspicuos como Simón Bolívar, Francisco de Paula Santander, José de San Martín, Antonio José de Sucre, Agustín Iturbide, Guadalupe Victoria, Francisco Morazán, Vicente Rocafructe, Tomás Herrera, J. Joaquín Pérez & C.

Como no se trata aquí de honrar la memoria de nuestros héroes, de nuestros mártires, de nuestros sabios, omitiremos sus esclarecidos nombres. Diremos únicamente que si los portadores del *hacerse temer*, como Rosas, Francia, Rafael Carrera [el aborto del *colera*, en Guatemala] y otros seres crueles, de espíritu retrógrado, cuentan días de aparente gloria y de triunfos sobre sus adversarios, jamás conseguirán acallar los gritos de su conciencia. Entre tanto, los partidarios del *hacerse amar*, como los mencionados antes y un sin número de imitadores, gozan dulcemente sus victorias y aun en sus derrotas, son consolados por la voz secreta de su conciencia, de ese juez irrecusable que es para el espíritu, lo que son los sentidos para la materia. La vida pasa y ¡qué diferencia después de ella! los que han hecho del *temer* su fatal instrumento de opresión popular, aparecen en la historia como verdugos de sus semejantes, con cetro ó sin él, "con espada" ó bastón; mientras que las almas sensibles, de nobles propósitos, que hacen del *amor* su medio de engrandecimiento y de la felicidad pública su objeto y centro de fruiciones, pasan á la posteridad en alas del reconocimiento nacional, y en cada corazón agradecido ven un altar levantado á su memoria, donde humea el incienso puro de la gratitud. ¡Qué diferen-

cia, volvemos á decir, después de la vida! Sin hablar de penas eternas, de buena fe sostenidas por muchos creyentes, ¿quién no espera para los benefactores de la humanidad, monumentos honoríficos, en que el bronce y el mármol parece se animan, á fin de dar expresión á la estatua que se pretende perpetuar? ¿y quién no se escandalizaría de que tales honores y pruebas de respeto y veneración se tributasen á los monstruos que han afligido á las naciones con el azote de la tiranía y la superstición, haciéndolas retroceder hasta la degradación social y avecinamiento á la barbarie? ¡Bamos olvidando que escribimos un simple artículo de periódico, cuyos límites son por necesidad estrechos.

"Pasando de lo grande á lo pequeño," como diría con menos razón que nosotros, uno de nuestros antiguos gobernantes, precisemos nuestras observaciones á un solo departamento (Chiriquí), y á un solo funcionario [el Prefecto señor Dionisio Lambert], á fin de sacar de ellas el mayor provecho posible.

Por desgracia, este joven, hijo de buenos padres y de sanos antecedentes, á quien se concedía bondad de corazón, sin poderse reconocer en él ni luces ni merecimientos, tuvo que elegir entre las dos máximas sujetas á la disquisición: la del temor y la del amor, al comenzar el período de su Prefectura. Nos parece que se inclinaba á favor de la segunda, si bien de una manera pasiva; pero andando el tiempo, malos consejos, por una parte, que explotan en su provecho todas las situaciones, invocando intereses de bandera, y, por otra parte, la malhadada circunstancia, que no era de esperarse, de haber venido á ser candidato para la Presidencia del Estado el señor Juan Manuel Lambert, hermano del Prefecto, decidieron á éste á cambiar de sistema, hasta echarse en brazos de la arbitrariedad, para dominar la situación por el terror. ¡Fatal engaño! Lo que ha conseguido el iluso Prefecto enajenarse voluntades entre la gente sensata, y levantar contra sí la ola de los perjudicados por sus providencias inconstitucionales é ilegales á todas luces. Ha conseguido más todavía, muy en su daño: cambiar el respeto que se debe á la autoridad pública cuando cumple con sus deberes y hace efectivas las garantías individuales, por algo que se parece mucho al banco de los acusados.

Cuáles sean las causas de este imponente descenso son ya bien conocidas, porque la prensa de Panamá, que felizmente no puede ser amordazada, las ha ido revelando y sigue en su noble tarea. Nosotros nos reduciremos á manifestar que si la demolición de casas, cercas de patios y de pequeños potreros, de que se ha acusado con justicia al Prefecto Lambert, constituye un delito oficial, varias veces repetido, sin que sirva de excusa el propósito de mejorar el trazo de las calles de esta cabecera, todavía es más censurable el expediente á que ha ocurrido, para su defensa el enjuiciado, dejando caer la responsabilidad de su mala conducta sobre el Alcalde del distrito, señor Manuel Arcuz, simple ejecutor de sus órdenes. La hipocresía oficial sienta pésimamente á los mandatarios arrogantes, que, con el apoyo de la fuerza, hacen alarde de un poder omnimodo. Nos gusta más ver en los gobernantes absolutos, la franqueza de un García Moreno, cuando decía: "yo no me disculpo con mis ministros: lo que se hace gobernando yo, es obra mía."

Y lo peor de todo para el Prefecto Lambert, es que, no obstante la información levantada aquí, ante él mismo, con la mira de lavarse las manos, nadie cree que tenga valor alguno ante la moral y la conciencia, porque sobran personas honradas (hombres y mujeres) que aseguran y pueden ratificar con juramento, que el Prefecto Lambert ordenó la destrucción de varias propiedades urbanas, y que oyeron de boca del Alcalde Arauz, que él obraba en virtud de expresas disposiciones de su superior. Si no existiesen estos concluyentes testimonios, bastaría el buen sentido común para persuadirse de que no conocemos Alcalde tan audaz entre nosotros, que se atreviera á dictar medidas de demolición de inmuebles sin previo avalúo y sin previa indemnización, fuera de otras formalidades de la ley.

Porque hemos juzgado conveniente estampar estas líneas, que algo añaden á las publicaciones hechas en Panamá, no las hemos omitido del todo. De las otras no nos ocuparemos, porque no corre a nuestro cargo el juicio de residencia iniciado contra el señor Lambert. Por vía de aclaración de los hechos que se presenten dudosos, y por el interés que ariste á la sociedad para impedir nuevos ataques á los derechos individuales, y para que no queden impunidos los muchos que se han dado ya, bajo muy distintas formas, puede contarse con nuestra cooperación y con los esfuerzos de que seamos capaces.

Dos palabras más y habremos concluido. Ellas tienen por objeto eslabonar lo que llevamos dicho sobre algunos de los abusos del Prefecto Lambert, con lo que deberíamos esperar de su hermano señor Juan Manuel Lambert, si en un instante de delirio se hiciese triunfar su candidatura, cuyo origen conocemos, sobre la del Dr. Justo Arosemena, que, como era de esperarse, tiene la aprobación anticipada de respetables miembros del Congreso nacional, de periodistas de primera nota de la capital de la República, y otras ciudades de la nación, y de notabilidades dentro y fuera del Estado de Panamá. Personas de esa talla, que no se dejan arrastrar por impresiones del momento, y que nada tienen que temer

ni esperar de nuestro candidato, son los verdaderos jueces de la cuestión presidencial que se viene agitando. Desgraciadamente para el país, contrayéndonos á este departamento, el Prefecto Lambert, que tanta parte toma en la elección de su hermano, es el menos á propósito para formar un juicio recto del mérito relativo de los candidatos, y de las ventajas ó desventajas de todo linaje que se seguirían del triunfo de alguno de ellos.

Sin embargo de que esto es claro como la luz, nadie ha revocado á duda entre nosotros, y la imprenta lo ha hecho notorio, que los amigos del Prefecto Lambert, son los defensores de la candidatura de su hermano, y que son sus enemigos (y esto es lo peor) los que, en uso de un derecho constitucional, prefieren otra candidatura.

En cuanto al señor Juan Manuel Lambert, sea por el indiscreto celo del Prefecto, convertido en paladín; sea por no haber querido traerle al sendero legal en sus escandalosos extravíos; sea, en fin, porque deja para más tarde el encierro de terrenos abiertos en los campos del Aguacatal y de San Juan, paso que ha levantado una grita de crecido número de perjudicados, no obstante el temor que inspira el Prefecto; en cuanto al señor Juan Manuel Lambert, repetimos, su estrella palidece visiblemente, bien por los motivos apuntados, bien por la inmensa superioridad del Dr. Arosemena bajo todos respetos. Cabe objetar, por lo mucho que se ha cacareado la riqueza del señor Lambert, que ella es mayor, no sabemos en cuánto, que la del Dr. Arosemena. Si esto se nos objetase, responderíamos dos cosas: 1.ª, que la riqueza, por apreciable que sea, no tiene el valor de las prendas y de los distinguidos servicios á la patria y la civilización, que todos reconocen en nuestro candidato; y 2.ª, cuando la riqueza no tiene por aliada á la generosidad, puede constituir un defecto moral, en vez de una virtud, tal como sucede en los avaros. No se entienda que damos este nombre al señor Lambert, pues no le conocemos lo bastante para inferirle tal agravio. Lo que sí podemos decir es, que, suponiendo desahogada la fortuna del señor Lambert, bien ha podido en un país tan atrasado como éste en obras de progreso material, lucir un rasgo que le honraría con creces de sólida popularidad, como el de dotar á este departamento con un pequeño puente, una calzada, una mejora en el puerto de Bocachica, un cementerio digno de David, una escuela de primeras letras, &c.

Es para nosotros seguro que, en el evento de que el señor Lambert se hubiera decidido á dar á una porción de su dinero inversión no menos honrosa para él que útil á la comunidad, estaría hoy rodeado de la gratitud pública, y no carecería de cooperación en la hipótesis de necesitarla. No quiso ó no pudo el señor Lambert caminar por esa senda; mientras que su hermano el Prefecto, por intereses que llamaremos mezquinos, estableció el terror con inauditas violencias, apuntadas ya en el periodismo de Panamá, donde se conocen todos los detalles, según las noticias que de allí han venido recientemente. Con razón dijo un alto funcionario del Estado, si no hubiera error en el informe: "más daño hacen á la candidatura Lambert sus deudos y amigos, que sus propios adversarios."

Nosotros, sin desconocer la verdad que encierran esas palabras, recomendamos á nuestros hombres públicos de todos los matices, que escojan siempre de las sentencias traídas á exámen, la sentencia que llamaremos de *hacerse amar*, sin apelar nunca á la peligrosa de remordimientos inevitables, de *hacerse temer*.

David, á 5 de Julio de 1884.

INSERCIONES.

DISCURSO

pronunciado en el Congreso de los Diputados por Castelar, sesiones del 14 y 15 de enero de 1884.

(Continuación.)

Señores, yo pregunto: ¿Eran cuando aún damos nosotros tales compromisos, ni por un minuto abandonados, eran los constitucionales aquello mismo, exactamente aquello mismo que hoy; ó significaban lo mismo, exactamente lo mismo que hoy significan? Entonces no había tomado el partido constitucional, no, la difusión de espíritu conservador derramada en sus venas más tarde por las ideas, ingenuas y sinceramente conservadoras de cierto parlamentario grupo. Entonces el ilustre jefe civil de los constitucionales, llamaba el más liberal de los partidos monárquicos á su partido; y en efecto, no se veía ningún otro en los bordes sensibles de nuestros vastos horizontes. Dirigía el partido militarmente, aquel á quien la victoria de Alcolea daría siempre indeleble característica, por haber cerrado tiempos de la monarquía tradicional y haber abierto los nuevos de la democracia progresiva. El grito de combate contra el gobierno conservador se tomaba entonces de los clamores lanzados por nuestra revolución de Setiembre á lo infinito, sublimes y resonadores como el fragor de las tormentas oceánicas, y la enseñanza escogida era la Constitución del 69, nuevo testamento de la democracia española, que completa el viejo testamento, la Constitución de 1812, como el Evangelio completa la Biblia. Entonces, de tal manera nos hallábamos identificados, que sosteníamos contra la Constitución externa del doctrinarismo triunfante la soberanía nacional; contra la

tolerancia estrecha del nuevo Código, la libertad religiosa desconocida y el matrimonio civil abrogado; contra la Constitución del 67, repito, la Constitución del 69, aquella Constitución que contenía estos principios: en el título primero, los derechos naturales humanos y el sufragio universal; en el artículo 32, copiado al pie de la letra del Código republicano de los Estados Unidos de América, el principio de la soberanía nacional; y en los artículos 110, 111, 112, la organización definitiva, immanente, perdurable de tan grande principio, y en tales términos, que la nación pudiese á todas horas practicarlos, y los poderes más altos someterse á su inapelable autoridad. Y aур que vinieron algunas restricciones más tarde á estos compromisos, sobre todo desde la increíble aparición del núcleo centralista, díjose por los órganos del partido constitucional que gobernaría por medio de la Constitución del 76, pero animándola con el espíritu de la Constitución del 69, cuya parte más esencial y propia, el título primero, se cumpliría en leyes secundarias y orgánicas. Decidme, ¿qué debimos hacer nosotros en vista de esto? Prometer nuestra benevolencia, y la prometimos. ¿Qué debimos hacer después de haberla prometido? Cumplirla benevolencia, y la cumplimos. Nadie se atreverá, nadie, á decirnos que faltamos á nuestros deberes y que procedimos con deslealtad. Fuera todo pesimismo, exclamamos. ¿Quién osará llamarnos pesimistas? ¡Anatema sobre toda tentativa de revolución, afirmados. Y anatematizamos una de las que aquí se han presentado con mayores probabilidades seguramente de triunfo, y dijimos que, de vencer, no pediríamos, siquier tuviese por enseña y objeto la República, participación alguna en aquella victoria. Que se levante alguien á desmentir la verdad evidente de estas aserciones claras y concretas.

Pero, señores, no tengo yo la culpa ciertamente de que dejara el partido constitucional escaparse de las manos en el tranquilo período de su gobierno incontestado á la verdad, propicia ocasión y coyuntura ofrecidas por la dialéctica de los hechos, para impedir otro partido más liberal dentro de la monarquía. No veo cosa más hacedera que colocarse allá en los linderos harto conocidos y señalados, de lo posible y racional, y naturalísimo liberalismo monárquico. Esta posición del último límite resultaba tanto más fácil cuanto que se conseguía con permanecer en las posiciones adquiridas con tanto esfuerzo durante las asambleas electorales anteriores á las primeras Cortes de la Restauración y más aún durante los debates empeñados con los conservadores y sus aliados los centralistas sobre los textos y artículos de la Constitución del 76, tan combatidos, así por los constitucionales, como por sí mismo, en aquella memorable lucha, y á cuya letra y á cuyo sentido habíamos opuesto unos y otros de couno los textos y artículos de la Constitución del 69. Pero ¡ay! señores, llamaron cierto día los centralistas á las puertas del partido constitucional, y aumentado su número, con respetabilidades, pero escasas personas, quitarón, por desgracia, en cambio, su nombre clásico, dándole aquel cacofónico de funcionario y eclético. Desde tal día nuestro jefe decidió llevar á su partido el espíritu conservador de los centralistas, en vez de llevar á los centralistas el espíritu democrático de los constitucionales. Y así llegásteis al gobierno. Y una vez en el gobierno, regla general, cuantos problemas resolvisteis con el criterio democrático, resultaron para vosotros todas otras tantas victorias, y cuantos problemas resolvisteis con el criterio centralista, resultaron para vosotros otras tantas derrotas. Dos cuestiones tan solo se resolvieron con decisión, y en estas dos cuestiones recogió el Gobierno la cantidad extraordinaria de crédito y por consiguiente, de fuerza, con que se premia la firmeza en política. Fué una de esas cuestiones, la cuestión de imprenta, que al Código penal quedó sujeta como deseábamos nosotros; fué otra de estas cuestiones, la cuestión de enseñanza, en la que se consagró, con universal aplauso de todos los liberales avanzados, la completa libertad é independencia de la cátedra. Aparte semejantes cuestiones y el desastoso en Filipinas, vimos las demás cuestiones resueltas ó con espíritu reaccionario, por desgracia, ó con tristes aplazamientos. Apoderóse un marasmo tal del Gobierno, que me obligó varias veces á interrumpirlo mi benevolencia y á señalarle con la franqueza de mi lealtad, los peligros múltiples de tan sobrosa incertidumbre. Y no pude remediarlo. Se suspendió la ley de ayuntamientos sin necesidad y se aplicaron las leyes conservadoras, ya sin objeto, después de promulgadas y puesto en práctica el código de administración provincial.

El Jurado salió con atrofia enteco y enfermizo, mostrando todo el recelo con que había sido entre temores y dudas engendrado, cuando solo el amor, movido por la fe ciega, es verdaderamente prolífico, y da robustez á sus creaciones. Marraron todos los proyectos dirigidos á la inevitable abolición del juramento; y los mismos que propusieron el abrogarlo, mantuvieronlo y corroboráronlo, a pesar de nuestras vehementes y enérgicas protestas. ¿Qué resultó de todo esto? Pues una cosa bien sencilla, pero bien triste, á saber: la demostración evidéntísima de que no era el partido constitucional, á tanta costa traído y por todos nuestros esfuerzos apoyado, el partido más liberal dentro de la monarquía. Y

desde que se desmintió tal tesis en la práctica vinieron las inevitables consecuencias por la lógica real de los hechos, a la que no podemos sustraernos en la sociedad, como no podemos evadirnos en la naturaleza al código de la gravitación universal.

Yo, en tal angustia, no cesaba de dar, con mi prometida benevolencia, mis meditados consejos. Entristecíame sobre manera que la política del partido constitucional se redujera a ir arrancando jefes importantes por el esplendor de su palabra y el influjo de su nombre a la democracia, y le decía con grande insistencia que se llevara en buena hora nuestros principios y dejara en paz nuestros hombres, pues reconociendo yo, como nadie, por haberlos visto de cerca y haberlos tratado de antiguo el valor de sus personas, estimaba en mucho más precio sus ideas. Pero tan ciego como un propósito recto, y continuaba el jefe de la función creyendo útil engrosar sus filas con un democrata más, sin querer al mismo tiempo hundir su alma en el espíritu de la democracia. Este apego a nuestras personas y este desprecio de nuestras ideas engendraron arriba la creencia de que bastaba llevar jefes nuestros al gobierno para detener la férvida ola de abajo. Y comenzó a la eficacia de tal error una verdadera interior descomposición. Yo la veía y trataba de atajarla por miedo al malogro de la libertad en sus comienzos y al retroceso hacia la reacción, verdadera bancarrota de todo mi optimismo. Pero la posición de un republicano, cualquiera encuentre por donde quier una confianza extrema en su ingenua sinceridad como la encuentro yo, resulta dificultosa dentro de todo gobierno monárquico. Si le combatís, dicen que os proponéis, no derribarlo, sino a la monarquía; si le sostenéis, dicen que tiráis a cantarlo para que os entregue la monarquía y no sabeis, en situación de tal manera extraña, si le dais más con vuestro aplauso que con vuestra censura.

Yo advertí cuanto me aconsejaba advertir mi prudencia, y dejé a los hechos el encargo de mostrar cuánto erraba el partido constitucional con olvidar su propósito; es a saber, el propósito de representar la mayor suma de democracia y progreso compatibles con la vieja monarquía histórica. Y los hechos demostraron el error, sin que participara yo directa o indirectamente por camino ninguno en la demostración. Primero se desprendió de la mayoría el señor Balaguer y su grupo, en busca de más dilatados espacios, y más amplias esferas de progreso. Después el señor Linares Rivas se partió también, anunciando como el juicio público y oral solo servía en aquellos momentos para dilatar o empujear la necesaria venida del Jurado. Luego, desfiló el joven general en quien más esperanzas tenía puestas el partido, así por su inteligencia como por su firmeza, el general López Domínguez. Por último, el jefe incontestado, incontestable de la izquierda liberal monárquica, el duque de la Torre, declaró a los cuatro vientos como se reservaba representar la mayor suma de libertad y democracia compatibles con la monarquía, y traer de nuevo para fundar una legalidad común, restaurándola tras largo eclipse, aquella constitución del 69, por cuyo triunfo sostuvieron combates homéricos en los días más decisivos de nuestra gloriosa revolución. ¿Qué habíamos de hacer nosotros? ¿Queríamos que fuésemos los liberales más avanzados, los fundadores de la democracia en España, los republicanos de toda la vida, menos celosos por la libertad, por la soberanía nacional, por los derechos individuales, por el sufragio popular, por las conquistas de Setiembre, por los ideales de toda nuestra vida, que los señores Balaguer, Linares Rivas, López Domínguez, Serrano, vuestros jefes, vuestros doctores, por lo menos, vuestros más entusiastas partidarios? Pues todavía aconteció a los constitucionales otro caso que selló definitivamente su descomposición y consagró su ruina. El jefe de las fuerzas conservadoras declaró que no le parecía el verdadero partido liberal destinado a turnar con él en las competencias pacíficas y legales de los partidos gobernantes, el partido constitucional, demasiado tímido en sus afirmaciones, demasiado conservador en sus procedimientos, demasiado escrupuloso en sus reformas; variante más o menos legítima del doctrinarismo, quizás por culpa de los centralistas, no pudiendo considerarse como su opuesto polo, como su antítesis propia como su contradicción real a ningún otro partido más que a la izquierda, verdaderamente apercibida para representar la oposición, y verdaderamente destinada, en su concepto, al turno pacífico; tan decantado por todos los equilibristas parlamentarios. Este golpe resultó al cabo el golpe de gracia; y mientras el partido funcionista se descomponía, recomponiéndose lógicamente a su vez el partido destinado por todas las circunstancias, a sucederlo y remplazarlo dentro de la monarquía restaurada. Las sociedades no destruyen jamás ningún organismo, semejanza de la naturaleza, sino después de haber producido a su vez otro nuevo y natural organismo, de suyo más adaptable al medio ambiente donde nace y crece la vida. Nació, pues, la izquierda. ¿Pretendéis exigirnos a nosotros menos espíritu democrático y avanzado que al señor Cánovas del Castillo? En la serie de los progresos la izquierda representa un término superior a los funcionistas, o por lo menos, más cercano a nosotros, y no teníamos otro recurso, ningún otro, sino acorralarla y sustentarla. Respon-

ded: ¿qué justificación teníamos sino después de haber aparecido benévolos con los constitucionales, aparecíamos pesimistas y malévolos con los democratas? No quedaba ninguna. En la naturaleza de nuestra situación está el secreto de nuestra conducta.

Señor Presidente: llega la hora en que ha de suspenderse esta discusión; me hallo fatigado y como he de hacer una excursión a Alemania, ruego a su señoría y a la Cámara que me permitan aplazar hasta mañana tan largo viaje.

El señor Presidente: Se suspende esta discusión.

(Continuad.)

EXTERIOR.

ULTIMAS NOTICIAS

por el Cable

(De La Estrella.)

(VIA GALVESTON.)

Chicago, Junio 5.—No ha sido posible traer a otro partido a los 13 partidarios de Blaine entre los Delegados de Tejas: votarán como un solo hombre. Los otros 13 están por Arthur. Henderson ha tratado de maniobrar en favor del General Sherman, pero sus esfuerzos han sido infructuosos. Mr. Hawkins de Tennessee propuso que todos los Delegados apoyaran la elección que hiciera la Convención, cualquiera que fuera el resultado. Mr. Pierce de Massachusetts se opuso.

La Tribuna publica artículos brillantes en favor de Blaine, y proclama que no hay motivo para desanimarse por el incidente Powell Clay, que no mira como derrota. Halaga a Lynch y a los delegados negros del Sur.

Hablan entre sí con interés los delegados de Missouri y Michigan, partidarios de Blaine, sobre la conveniencia de sostener la candidatura del General Sherman, como única solución posible en las presentes dificultades. Henderson le ha dirigido a Sherman un telegrama en la cual ardientemente lo excita a aceptar la candidatura. Sherman se ha negado.

Londres, Junio 5.—El Conde Granville prepara una nota para dirigirla al Gabinete de Washington, relacionada con la colecta de fondos que se hacen en los Estados Unidos con objeto de que sirvan para apoyar conspiraciones.

Viena, Junio 5.—Una mujer arrestada en Varanda, Hungría, confiesa haber envenenado a cuatro maridos y a centenares de mujeres durante los últimos dos años. Han sido arrestadas también algunas mujeres que aparecen como cómplices.

Chicago, Junio 6.—Mr. Blaine de Maine es el más fuerte de los pretendientes.

Mr. McKinley de Ohio, ha presentado el informe del Comité de Resoluciones.

La Plataforma promete mucho al comercio del país.

La marina crecerá en inmensas proporciones.

Serán protegidos los obreros, así como los labriegos.

Los empleados de los territorios serán excoigidos entre los mejores sin tener en cuenta la filiación política.

El mormonismo será suprimido.

El Coronel Reed, del Centralia Sentinel, dice que cuanto se ha dicho de la candidatura del General Sherman es un humbug.

Washington Hewett, de Nueva York, dice que se esplica la conducta de los republicanos porque necesitan engañar al pueblo. Ellos le dirán a éste que gozará de mas protección y a los hombres de negocios que se removerán los obstáculos que embarazan el comercio.

Nueva York, Junio 6.—No hay noticias del extranjero.

Galveston, Junio 7.—Ha ocurrido aquí un desastroso incendio. Está en ruinas la cuadra de Price. Pérdida total \$100,000.00. La cuadra estaba ocupada por Adout & Lorel, R. A. Brown & Co., Clasend Company y Simpson & Co. El Cónsul francés que tenía su oficina en la casa de banca de Adout y Lorel, lo ha perdido todo.

Chicago, Junio 7.—Blaine y Logan son la cabeza y la cola de los candidatos republicanos.

Los delegados de Tejas votaron en el último escrutinio: 16 por Blaine y 9 por Arthur.

Si Blaine resulta elegido Presidente, el negro Caney deberá ser poderoso en Tejas, porque él ha abatido la preponderancia de Arthur, y mantenido los intereses de Blaine, cuando estuvieron en serio peligro. Este es el cuarto y último escrutinio: Blaine 539 votos; Arthur, 207; Edmundo, 41; Sherman, ninguno; Hawley, 15; Lincoln, 2. Logan telegrafió a Cullen, de la Delegación de Illinois, renunciando en favor de Blaine.

El Presidente Arthur telegrafía a Cartes, redactor del Inter-Ocean de Chicago, para que se haga una elección unánime y dando gracias a sus amigos.

Inmediatamente que se anunció el último escrutinio la concurrencia prorrumpió en aplausos, las banderas tocaron, los sombreros fueron arrojados al aire en señal de contento, todo demostrando que la elección era unánime.

Arthur telegrafió a Blaine como candidato del partido republicano: "Reciba mis calurosas felicitaciones." Esto se recibió con aplausos.

Se le ha preguntado a Logan si aceptará la Vicepresidencia.

Nueva York, Junio 7.—Hase esparcido con rapidez la noticia de haber si-

do excoigido Blaine como candidato republicano.

Nueva Orleans, Junio 7.—La elección de Blaine se ha recibido con frialdad. Después de Arthur, Logan era el de las simpatías. Por su parte los democratas han recibido la noticia con agrado.

Washington, Junio 9.—El New York Times, el Harper's Weekly, el Boston Herald, el Boston Advertiser y el Springfield Republican no solamente se oponen a la candidatura de Blaine sino que lo denuncian como indigno para el puesto de Presidente.

Un personaje notable del partido republicano y que es al mismo tiempo miembro del Congreso, será encargado de organizar sus partidarios para trabajar con tal actividad y energía que todos trabajen por Blaine. Comprará votos y persuadirá a la oposición.

Blaine recibió 1,000 telegramas dentro de las tres horas siguientes a aquella en que fué proclamado candidato.

París, Junio 9.—Anam ha aceptado, sin hacerle modificaciones, el proyecto de tratado propuesto por Francia. Anam queda bajo el protectorado de Francia.

Londres, Junio 9.—La expedición militar de Kartum estará en marcha el 27 de Julio. En Aldershot se ha reunido un consejo encargado de proveer de agua a las tropas en su viaje por el desierto. El Gobierno se ha pronunciado contra el empleo de tropas turcas. Todo el ejército egipcio estará bajo las órdenes del General inglés Sir Evelyn Woods.

Madrid, Junio 9.—Se ha resuelto en Consejo que sean fusilados en Jerez siete de los quince anarquistas de La Mano Negra condenados a muerte, y que los otros sufran prisión por vida.

Londres, Junio 9.—El aristocrático diario The Pall Mall Gazette dice en un artículo de fondo, bajo el título de Un Beaconsfield de Ultramar, que la proclamación de la candidatura de Blaine es un acontecimiento de sensación en Inglaterra. En dondequiera que él pueda despojar a los ingleses de su territorio de América, lo hará así, como también destruir su influencia en esta parte del mundo.

Su amenazadora intimación de ruptura del tratado Clayton-Bulwer es un peligro para Inglaterra en sus relaciones con la América, y aquella debe seguir cuidadosamente el debate electoral.

El Times habla en favor de Blaine.

Saint Petersburg Junio 10.—Acusadas de nihilismo han sido arrestadas en Kieff cien personas. Entre estas hay 40 oficiales pertenecientes al ejército. En Cracovia han sido arrestadas 200.

Londres, Junio 10.—La policía sigue el rastro a los dinamitistas que causaron las recientes explosiones.

El Gobierno ha resuelto construir un ferrocarril de Suakin a Berber.

La Pall Mall Gazette cree que las cláusulas principales del acuerdo sobre los negocios egipcios y que debe acordar la Conferencia, son estas:

Que Inglaterra le avanzará al Kedi ve 8,000,000-0-0 al interés de 4%. Que se establezca un multiple control sobre el Egipto; que todas las Potencias lo ejercerán, y que el Presidente del Banco sea un inglés. La guarnición británica permanecerá en Egipto por tres años y medio, y que el Sultán en viará 15,000 soldados a subyugar a los rebeldes del Sudán y Alto Egipto.

La hermana del General Gordon ha ofrecido un premio de \$ 30,000,00 por su liberación.

Washington, Junio 11.—El Capitán Eads estará aquí el viernes 12 para ocuparse en el negocio relacionado con la mejora de la bahía de Galveston.

El Herald de New York ataca el proyecto de ley sobre mejora de rios y puertos, pero exceptúa las obras necesarias en Nueva York, Charleston y Galveston.

Londres, Junio 11.—La Pall Mall Gazette ratifica sus conceptos publicados ayer sobre los principales puntos que deben servir de base para el acuerdo que adopte la Conferencia Egipcia. Todas las farsas y de irrotas del Gobierno no bastan a ocultar el hecho de que Inglaterra está en minoría en el concierto de las potencias. Se predice un cambio de Gobierno dentro de tres semanas.

Denver, Colorado, Junio 11.—Ha hecho horrible explosión el almacén de pólvora de la Compañía de Pólvora de Tenant. Destruyó completamente una granja situada a 300 yardas.

San Francisco, Junio 11.—Una terrible tempestad se ha descargado sobre el campo de Humboldt. Ha sido inundada la vía del ferrocarril del Pacífico, en la extensión de unas 30 millas.

Nueva Orleans, Junio 11.—Ha ocasionado mucha sensación la suspensión de pagos de Carriere & Sons. El último jefe de esa casa era el mas antiguo y acaudalado banquero de la ciudad, quien se ahogó en el rio en viaje para Europa. La casa hacia negocios considerables con París. Los acreedores en su mayor parte, están en Europa.

St. Paul, Minnesota, Junio 11.—Un incendio ha destruido el gran Union Depot. Las pérdidas se acercan a \$ 300,000.

Nueva York, Junio 11.—The Western Union Telegraph Co., ha declarado un dividendo trimestral de 14% dejando una reserva de \$ 200,000 después de cubrirlo.

(SUR AMÉRICA.)

Vaparaíso, Mayo 21.—Hánse celebrado fiestas en conmemoración del combate de Iquique.

Ha llegado aquí el Ministro inglés, Mr. Barrington, acreditado cerca del Gobierno peruano.

Hoy se cangearon en Santiago las ratificaciones del tratado de paz con España.

Rio Janeiro, Mayo 21.—El Emperador está enfermo.

Negociase convención sobre fronteras entre el Brasil y la República Argentina.

Lima, Mayo 22.—El Gobierno ha decretado que a causa del mal estado del Tesoro nacional serán servidos ad honorem todos los consulados, excepto los de Nueva York, Panamá, Guayaquil y Valparaíso.

Recientemente ha tenido lugar una reunión de liberales en Arequipa, que quiso impedir la turba, encabezada por algunos clérigos. Las autoridades intervinieron y de este modo se impidió el desorden que de otro modo habría ocurrido.

Lima, Mayo 24.—El señor Lanfranco, Secretario del Banco de Londres, Méjico y Sur América y Agente del Gobierno para la venta de papel sellado y timbres, ha sido arrestado bajo acusación de haber robado al Gobierno \$ 32,000 de esos valores.

Buenos Aires, Mayo 25.—Hoy se celebra el aniversario de la emancipación política de la República Argentina.

Ayer quedaron unidas por línea férrea las ciudades del Rosario y Mendoza. Con tal motivo ha habido sumptuosas fiestas en la última, con motivo de la llegada del primer tren trasandino.

Valparaíso, Mayo 26.—El Sakkarah, vapor alemán, ha llegado a Montevideo. El 22 siguió viaje al Pacífico.

El Capitán de la barca inglesa Ryevale que entró ayer de Liverpool comunica haber estado al habla con los siguientes buques: el 24 de Abril con la barca británica Southglenn, en viaje para Valparaíso y el 30, a la altura de la Isla de los Estados, con la fragata Menia.

Lima, Mayo 26.—El Coronel Lorenzo Ipiestas ha sido nombrado Delegado del Gobierno en las provincias del Norte.

Dice El Bien Público que fuerzas del General Iglesias ocupan a Huancayo.

El señor Philip Ott, de la casa alemana de comercio de ese nombre, ha sido arrestado por haber estado reuniendo armas.

El señor Lanfranco ha sido puesto en la prisión común.

Lima, Mayo 27.—Los diarios de hoy refieren un encuentro en Vilcabamba, Cerro de Pasco, entre las tropas del Prefecto Mas y 800 montoneros. Los últimos sufrieron grandes pérdidas.

Buenos Aires, Mayo 27.—Ha fallecido el eminente periodista Juan Carlos Gómez.

Rio de Janeiro, Mayo 27.—El señor Mello Alvim ha sido nombrado Ministro del Brasil en Bolivia.

Valparaíso, Mayo 27.—Al abrirse el Congreso el 10 de Junio próximo, el Gobierno de Bolivia comunicará la aceptación del tratado de tregua.

Lima, Junio 3.—Dice El Comercio que el señor Carlos Ferreiros ha dimisionado el cargo de Prefecto de Lima, y que hará otro tanto el Subprefecto Pomar.

Hoy parte de Lima una división con instrucciones de atacar a Cáceres que cada día gana terreno.

Rio Janeiro, Junio 4.—El Ministerio ha dimisionado en masa. El Emperador ha encargado al señor Sarava Escumie de organizar uno nuevo.

Aun continúa la coisís.

Lima, Junio 5.—La Opinión Nacional dice que corre el rumor de que ocurrirá una crisis ministerial. Señora la causa.

El señor Aliaga y Puente ha aceptado la Prefectura de Lima.

Dicen de La Paz que el Congreso elegirá de entre los tres candidatos: Camacho, Pacheco y Arze—al que deba encargarse de la Presidencia de la República de Bolivia en Julio próximo, por no haber obtenido en la elección popular ninguno de ellos la mayoría constitucional.

AVISOS.

"LA UNION REPUBLICANA."

Este periódico se publica semanalmente los martes.

La suscripción por serie de doce números vale UN PESO; el número suelto cuesta DIEZ CENTAVOS.

Agente general en Panamá, J. M. ALZAMORA.

AGENCIAS PARTICULARES.

Panamá Brjido Villareal.
Miguel Rodríguez.
Colón José A. Céspedes.
Antonio Zubieta.
David Balbino Alvarado.
Benigno Peña.
Los Santos José M. Escala.
Santiago Antonio Facio.

AVISO.

VENDO DOS CASAS, la una situada en la Carrera del Istmo, antes Calle Real, y la otra en la Carrera de Veraguas, antes calle de la Chancleta. El que desee comprarlas puede tocar con el infrascripto.

Panamá, Mayo 15 de 1884.
José M. LOZANO.

JOSÉ A. CÉSPEDES,

IMPORTADOR Y COMISIONISTA.

AGENTE

DE LA

Compañía Trasatlántica de Barcelona

COLON,

Estados Unidos de Colombia.

COMPANIA TRASATLANTICA

— DE —

BARCELONA

ANTES DE

A. LOPEZ Y CIA.

Línea de Colón y Antillas

Combinada con la Trasatlántica de la misma

Compañía y también con las del Ferrocarril

de Panamá y vapores de la Costa del Sur

y Norte del Pacífico.

VAPORES

M. L. VILLAVARDE,

Capitán JAUREGUIZAR,

— Y —

PASAJES,

Capitán MANZANO.

Desocsa la Compañía de dar más amplitud a esta línea, abriendo comunicación entre el mayor número posible de puertos, ha formado el siguiente itinerario que será servido por los vapores arriba expresados.

Viajes de la Habana a Colón.

SALIDAS:

De la Habana el penúltimo día de cada mes.

Nuevitas el día..... 1.º

Gibara..... 2.º

Santiago de Cuba..... 3.º

Mayaguez..... 4.º

Puerto Rico..... 5.º

Ponce..... 6.º

Guaira..... 7.º

Puerto Cabello..... 8.º

Sabanilla..... 9.º

Cartagena..... 10.º

LLEGADAS.

A Nuevitas el día..... 1.º siguiente.

Gibara..... 2.º

Santiago de Cuba..... 3.º

Mayaguez..... 4.º

Puerto Rico..... 5.º

Ponce..... 6.º

Guaira..... 7.º

Puerto Cabello..... 8.º

Sabanilla..... 9.º

Cartagena..... 10.º

Colón..... 11.º

RETORNO.

SALIDAS.

De Colón antepénultimo día de cada mes.

Cartagena..... el último..... 1.º

Sabanilla..... 2.º

Puerto Cabello..... 3.º

Guaira..... 4.º

Ponce..... 5.º

Puerto Rico..... 6.º

Mayaguez..... 7.º

Santiago de Cuba..... 8.º

Gibara..... 9.º

Nuevitas..... 10.º

LLEGADAS.

A Cartagena..... el último.

Sabanilla..... 1.º

Puerto Cabello..... 2.º

Guaira..... 3.º

Ponce..... 4.º

Puerto Rico..... 5.º

Mayaguez..... 6.º

Santiago de Cuba..... 7.º

Gibara..... 8.º

Nuevitas..... 9.º

La Habana..... 10.º

NOTAS:

En su viaje de ida recibirá el vapor en Puerto Rico los días 13 de cada mes la carga y pasajeros que para los puertos del Mar Caribe, arriba expresados y el Pacífico conduzca el correo que sale de Barcelona el 25 y de Cadiz el 30.

En su viaje de regreso, entregará al correo que sale de Puerto Rico el día 10, la carga y pasajeros que conduzca procedente de los puertos del Mar Caribe y el Pacífico, para Cadiz y Barcelona.

En la época de cuarentenas o sea desde el 1.º de Mayo al 30 de Septiembre no se admite carga para Cadiz, Barcelona y Santander, pero pasajeros, sólo para el último puerto.

Para más pormenores ocórrase a ALBINO H. AROSEMENA, Agente en Panamá (Grand Hotel).

JOSE A. CÉSPEDES, Agente en Colón.

VAPOR ALAJUELA.

TARIFA DE PASAJES Y FLETES ENTRE CHIRIRUI Y PANAMÁ.

PASAJES.

1.ª CLASE Por cada persona..... \$ 25.00

niño..... 13.00

2.ª CLASE Por cada persona..... 10.00

NOTAS: En los pasajes de 1.ª clase se hará una rebaja de 20 por 100 a las familias que tomen más de tres pasajes.

Los pasajeros de 1.ª clase tendrán derecho a seis arrobas de equipaje